



Una investigadora de la Usal demuestra que la inhibición de una proteína frena la fibrosis hepática

ICAL

SALAMANCA. La investigadora del Instituto de Biología Funcional y Genómica (IBFG) de la Universidad de Salamanca y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Marina García Macía, demostró con un estudio de experimentos 'in vivo', llevados a cabo en ratones, que la inhibición de la proteína Methyl-CpG binding protein 2 (MeCP2) frena el desarrollo de la fibrosis hepática. El hallazgo, publicado en la prestigiosa revista científica 'Gastroenterology', abre la vía al desarrollo de nuevos fármacos que sean capaces de desactivar la replicación celular que se pone en marcha por la acción de esta proteína, entre otras, dando lugar al desarrollo de la fibrosis hepática, informó la Usal. La proteína MeCP2 controla a las células estrelladas, máximas responsables del desarrollo de la fibrosis hepática y, cuando sufren un daño, se activan y ponen en marcha la proliferación celular, «sobre todo cuando encontramos la fosforilación que marca la activación de la proteína», afirma Marina García. «Cuando modificas esa proteína directamente, la fibrosis hepática va mucho más lenta y se detiene, porque las células no se pueden diferenciar», asegura la investigadora, quien añade que dicha modificación actúa «como una mano mágica» en un proceso «relativamente sencillo para desarrollar en un fármaco». De hecho, el grupo Fibrosis Lab, de la Universidad de Newcastle, donde Marina García Macía llevó a cabo dicha investigación durante una estancia postdoctoral, trabaja con compañías farmacéuticas para completar la transferencia del conocimiento. En su investigación, Marina García Macía partió de la base de que la proteína MeCP2 se requiere para el desarrollo de la fibrosis hepática en ratón, por lo que se realizó el experimento 'in vivo' en ratones descubriendo que, al modificar la proteína, «la fibrosis no se desarrollaba igual e iba mucho más despacio».